

Cultura y Ocio

Página clásica



Nuevas lecturas flamencas

Manuel Naranjo Loreto

● Miguel Ángel Remiro. Flamenco Contemporáneo Ensemble. Delicias Discográficas DCD106. Ayuntamiento de Zaragoza. Zaragoza 2016. www.flamencocontemporaneo.com

BA a comenzar este artículo esbozando una pequeña sinopsis de la vida artística del autor de este trabajo discográfico, ya saben, su origen, de donde procede, pero me lo voy a reservar y, con toda probabilidad, Miguel Ángel Remiro lo entenderá. Por ello me voy a centrar más en dar a conocer este más que interesante registro que viene a proponer otra lectura de la música flamenca, aún a sabiendas de que la flamencología ortodoxa no llega a entender que el flamenco como música viva evoluciona. Lo que hoy conocemos de este género no es otra cosa que un producto de síntesis donde la hibridación ha jugado un papel trascendental. Por lo tanto, este trabajo podría estar en la frontera del flamenco según quienes lo entienden desde los preceptos de "pureza" o "autenticidad".

Como es un problema de etiquetas lo que suele traer de calle a ciertos estudiosos del arte fla-

menco, este compositor se nos muestra honesto: su obra no es una traducción del lenguaje flamenco, lo que nos viene a señalar con Flamenco Contemporáneo Ensemble es como se puede obtener otra visión de la música flamenca a través de otras formas musicales, en principio, ajenas a la tradición.

El camino de las disonancias ha sido hartamente explotado a través de la guitarra pero en este nuevo retrato de búsquedas y encuentros se tienden puentes hacia nuevas sonoridades. El piano está jugando un papel interesante por sus capacidades armónicas y por cuanto suele reclamar el apoyo de instrumentos que incorporan ciertas sutilezas sonoras. En este registro hallamos una preciosa y sutil bandurria, instrumento que en el XIX era muy común a lo largo de la geografía musical hispana, el flamenco del XIX tampoco estuvo ajeno, baste oír la obra de Estébanez Calderón.

En estos últimos años asistimos a modelos de fusión que según desde qué perspectiva se articule, tiende a concebirse de maneras muy particulares, estos es, si la fusión parte desde el jazz, se vienen a respetar las formas jazzísticas, es decir, se

parte de estándares en los que se interpretan tema y rueda de improvisaciones, incorporando elementos del lenguaje musical flamenco. Mientras que si se hace desde el propio flamenco los intérpretes parten de formas pertenecientes a su repertorio. Este disco podría discorrir en paralelo a ambos discursos sonoros, sin embargo, articula su propio abanico compositivo a través de conceptos y recursos que ya se ven en nuestros grandes compositores (Falla, Granados, Turina, etc...). Reconoce Miguel Ángel Remiro que Piazzola revolotea en su concepción del conjunto instrumental, substancialmente en su último quinteto y en especial en la organización rítmica de la polifonía, técnica que si bien no ha utilizado literalmente por la lejanía evidente entre el tango y el flamenco, sí que le sirvió de modelo para posteriormente desarrollar su propia escritura en este terreno.

Esta grabación está más cerca de la música de cámara que del jazz, y por ello pudiera ser más compleja para quienes están acostumbrados a oír flamenco de fusión desde el jazz, aunque no evita hacer concesiones a otros géneros como la jota, donde establece un lenguaje equilibrado, sobrio y elegante a la vez. Dice Miguel Alonso que cuando la música tradicional se ciñe a los límites de la sonoridad tonal, entra en un campo en el que sólo lo que es inspirado, imaginativo, novedoso y perfecto en la forma, además de difícil de ejecutar, puede llegar a conseguir un reconocimiento amplio.

Flamenco Contemporáneo Ensemble pudiera ser una obra difícil de interiorizar para quienes tienen prejuicios, acaso por ser culta, desde el flamenco. Es pues un trabajo al que hay que acercarse sin esquemas mentales previos, ello nos permitirá apreciar una obra intensa con múltiples aristas y llena de flamenca, que demuestra que el flamenco es un universo abierto en el que se puede establecer fructíferos diálogos.

Como cierre la voz de Carmen París ilustra una airosa canción evidenciando que ciertos rasgos no son exclusivos ni patrimonio de un área geográfica concreta.

Para aquellos que quieran saber quien es y de donde procede Miguel Ángel Remiro pueden acudir a su página Web, si así lo desean, descubrirán un músico de dilatada carrera.



Netrebko, una década en el Metropolitan

José Luis de la Rosa

● Anna Netrebko. Live at The Metropolitan Opera. Arias de óperas de Mozart, Donizetti, Bellini, Verdi, Gounod, Offenbach, Puccini, Prokofiev. Orquesta y Coro del Metropolitan Opera House de Nueva York. Varios directores. Deutsche Grammophon 00289 477 9903.

CON motivo del décimo aniversario del debut de la soprano Anna Netrebko en el Metropolitan, el sello Deutsche Grammophon, discográfica con la que tiene firmado un contrato de exclusividad, ha editado este compacto recopilatorio de sus actuaciones en el coliseo neoyorkino donde la cantante rusa se ha erigido como una de las figuras más representativas durante la pasada década.

Con este documento sonoro se tiene la oportunidad de apreciar la evolución de su voz cuyo timbre, al principio fino y agudo (como se escucha en la grabación de *Guerre y Paz*, ópera de Prokofiev donde interpretó el papel de Natasha en febrero de 2002), parecía apuntar en ciertos pasajes -por brillantez y agilidad- hacia una soprano coloratura con cuerpo (este carácter es aún perceptible cuando canta la Zerlina del *Don Giovanni* mozartiano un año después), progresa, sin embargo, por senderos más dramáticos, con un color más oscuro que gana en expresividad; como se empieza a distinguir en la grabación de

Rigoletto de diciembre de 2005 (donde la soprano canaria Nacy Fabiola Herrera asume el papel de Maddalena) cuya Gilda, sin convertirse en referencia, apunta maneras.

En todo caso, es a partir de este momento cuando la Netrebko empieza a asentar un repertorio idóneo para su voz (de este mismo año es su *Traviata* en el Festival de Salzburgo); al menos eso parece adivinarse escuchando este compacto.

En 2006 vuelve al Metropolitan para cantar la Norina de *Don Pasquale* con Juan Diego Florez, pero habrá que esperar al año siguiente para verla como encarnando papeles que defiende con maestría: la Elvira de *I Puritani* de Bellini y la Juliette de *Roméo et Juliette* de Gounod con Roberto Alagna y Plácido Domingo en el foso. En ese 2007 canta la Susanna de las *Bodas de Fígaro* de Mozart en Salzburgo.

La selección que nos ofrece DG concluye con tres fragmentos de óperas de gran repertorio: *Lucia di Lammermoor* (2009) y *Les Contes d'Hoffmann* (Antonia) y *La Bohème* en 2010, donde la soprano rusa deja bien sentado que está dispuesta a quedarse durante mucho tiempo en la cúspide, medios para ello no le faltan: voz sedosa y flexible con resonancias oscuras que otorgan color y carácter a sus interpretaciones, además de una amplia tesitura que le permite abordar un vasto repertorio.

Si a todo esto le añadimos la belleza que le ha caído del cielo, tenemos soprano para rato... Ustedes la disfruten.